



La cita abogó por el diálogo y el entendimiento.

# Formadores de cultura

La membresía espiritana de la Brigada de Instructores de Arte José Martí eligió como su nueva presidenta a Malena Sosa

Texto y foto: Lisandra Gómez

A las puertas de sus 19 años, la Brigada de Instructores de Arte José Martí (BIA) celebra la mayoría de edad con la realización de su quinto proceso eleccionario, espacio que además le permite a su membresía mirar con lupa su desempeño en los últimos meses.

Y como movimiento que por lógicas de la vida precisa mostrarse crecido, maduro, con los pies aplatanados a su contexto, el debate en tierra espiritana se centró en cómo desterrar todo tipo de accionar espontáneo y articularse a los programas y estrategias del país que salvaguardan la cultura nacional.

“Ya no podemos concebir al brigadista como el que enseña a mezclar colores y a declamar la poesía para el matutino —insistió Duniesky Contreras Madrigal, egresado de la primera graduación de la escuela Vladislav Volkov—. Tenemos tres grandes retos, a mi juicio. Primero, cambiar nuestros procesos de gestión. No llevamos nada a la comunidad, sino que somos facilitadores. Nuestro quehacer es el de diagnosticar y conducir procesos.

“El segundo reto se refiere al liderazgo que implica la capacitación, el sentido de pertenencia y la sensibilidad. No se trata de enseñar tecnicismos sobre la manifestación artística, hablo de acercarnos, mostrar la inmensidad de la cultura cubana y no solo en la casa de cultura o escuela, sino donde quiera que estemos. Y, por último, la BIA tiene que desterrar su pensamiento de servir, según los intereses de otros. Hay que articularse. De ahí que aquí tenemos que empezar hablar sobre el Programa de Promoción de la Lectura, el de Sembrar ideas, sembrar conciencia, el de Adelanto de la Mujer, la política de atención integral a los jóvenes... Todo ello nos permitirá insertarnos con efectividad en la necesaria batalla de descolonización cultural tras tanta influencia ajena a nuestra idiosincrasia”.

Más, para alcanzar esos ideales urge limpiar el camino de otros contratiempos que por años ha enfrentado la membresía espiritana de la organización, integrada por más de 520 brigadistas.

“Hemos sufrido el éxodo de muy buenos profesionales. Hay que seguir motivando a quien está en la comunidad para que se sienta como un ente necesario, reconocido por el resto de los factores que conviven en su espacio”, alertó Yusmaika Piedra González, presidenta del movimiento en Yaguajay.

Según el informe presentado en el encuentro espiritano, se han dado baja alrededor de 1 090 egresados del programa.

“También tenemos que ser más creativos cuando impartimos nuestros talleres para parecernos a quienes tenemos del otro lado. Vivimos tiempos complejos, por tanto, precisamos contribuir con ingenio a esa transformación de pensamiento y acción que se pide a nivel de país”, añadió la joven yaguajayense.

El tema del sentido de pertenencia de ser brigadista generó más de una opinión, sobre todo entre quienes no fungen como instructores y por necesidades de sus territorios conducen otros procesos.

“Ser instructor de arte no es un concepto frío. Es un sentimiento. Nos tenemos que asumir como un elemento fundamental hoy para nuestra cultura. Nos crearon para defender la cultura donde quiera que estemos”, aseveró Daniel Gómez, instructor de Teatro.

Si bien los números en los análisis cualitativos en ocasiones se sienten fríos, dos de las cifras presentadas en el informe del quinto proceso eleccionario de la BIA en Sancti Spiritus motivó al diálogo. De acuerdo con las estadísticas del movimiento, 29 instructores no cuentan con unidades artísticas y solo 50 estudiantes cursan la especialidad de Instructor de Arte en la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona.

“Hay que hacer análisis, dialogar y entendernos. Quizá el aporte de ese instructor está desde el pensamiento. De ahí la necesidad de hacer la reunión de brigada para compartir experiencias, valoraciones, conocer qué ha pasado que no cuenta con un resultado concreto... Insistimos en eso a nivel de país para materializar el I Congreso de los instructores de arte.

“Y con respecto a quienes se forman, necesitan de nuestra atención constante. No es conocerlo cuando llegan a las prácticas preprofesionales. Tenemos que integrarlos, porque ellos son el presente y futuro de este movimiento que a nivel de país tiene como promedio de edad 33 años”, expresó Emilio Toledo, presidente nacional de la BIA.

La organización hoy presenta un mejor estado en cuanto a las oportunidades de superación con mayor presencia de másteres y aspirantes a doctores en Ciencias. Mas, de forma colectiva se insistió que nunca será suficiente. Igualmente, se expusieron las buenas experiencias del trabajo durante el recién concluido verano.

“A pesar de los problemas económicos y del combustible, la brigada en Fomento logró un impacto en ese período —afirmó Gender Hernández Oliva—. Nos vinculamos con organismos fuera de nuestro sector para materializar actividades como Buscando la voz del verano, que se dedicó a los niños y niñas. Pudimos ascender a comunidades alejadas como Gavilanes con el acompañamiento de proyectos musicales de nuestra Casa de Cultura”.

Precisamente en tierra yayera, según Mayra Martínez, presidenta del movimiento municipal, el binomio casa de cultura-brigada fue fundamental para hacer un verano diferente.

“Logramos recorrer localidades y centros como la Casa de Niños sin Amparo Familiar, el Hospital Pediátrico y la Casa de Abuelos. Realmente, se trabajó bien duro”.

En la cita, el presidente nacional de la Brigada de Instructores de Arte felicitó a la provincia por la estabilidad en su trabajo, en tanto se despidió a Yadira Castillo como líder provincial del movimiento y se presentó a Malena Sosa como la nueva dirigente. Además, sirvió de escenario para trazar los pasos a seguir por el colectivo.

“Lo que hagamos a partir de ahora incidirá sustantivamente en los destinos de este país, porque la cultura los define, porque es lo que somos y si nosotros no tenemos claridad en eso no sabremos a dónde vamos a ir”, reflexionó Contreras Madrigal.

# Nominada a los Grammy obra de músico trinitario

Carlos Irraragorri participó como compositor y arreglista en uno de los temas del disco *Tierra, songs by Cuban women*, nominado en la categoría Mejor Álbum Tropical Tradicional

Fue suficiente una llamada para en uno de los días libres de la gira por Holanda volver al encuentro creativo con Estrella Acosta. Escenario a escenario, ya la química entre esa hija de Cuba y Carlos Irraragorri le había dado en más de una ocasión la vuelta al mundo.

“Estaba en su casa porque tenía un padecimiento en una pierna y me dice: ‘Ven, que tengo una musa. Me gustaría que me ayudaras a elaborar una canción’. Aproveché el descanso y fui. Así nació *Ay, amor*”, cuenta como si hubiera ocurrido ayer la cita, donde las raíces cubanas más autóctonas subieron al pentagrama.

Los primeros acordes tienen el sello de ambos. Y como puntillazo exclusivo del líder del trío Sonriendo, en un momento de los más de 7 minutos de duración de la melodía, se dejan escapar acordes guajireros típicos fusionados con el jazz.

“Compartimos música y letra. Por eso, en mi post en Facebook anuncié mi alegría tras conocer la noticia por la nominación del disco, del que forma parte ese tema en la categoría de Mejor Álbum Tropical Tradicional de los Latin Grammy 2023. Es una producción discográfica con un aporte entre la música cubana, guajira y el jazz.

“Hasta este momento ha tenido una crítica favorable en países como Colombia y Estados Unidos. Los arreglos, en su mayoría, son del alemán Marc Bischoff y cuenta con la participación de músicos de diferentes naciones. Pero intérprete cubana, solo Estrella”.

La producción musical *Tierra, songs by Cuban women* cuenta con siete melodías, donde Estrella Acosta, residente desde hace años en Holanda, vuelve a enaltecer lo más arraigado de las melodías cubanas.

“Trabajo junto a ella desde hace tiempo. Tuvo mucho éxito su disco *Estrella guajira*, donde participé como tresero e hice algunos arreglos. La acompañé durante años por giras internacionales e incluso con ese CD, que es de música guajira, llegamos a universidades de Estados Unidos para impartir clases”.

Desde el corazón de Trinidad, la música de Carlos Irraragorri le da la vuelta al orbe gracias a ese talento que corre por muchos pentagramas nacionales e internacionales.

“Mi disco *Sonriendo el mundo* fue prenombrado en cinco categorías a los Latin Grammy. Incluso, formo parte de su membresía. He participado en dos producciones musicales más que han estado en esa ardua competencia como intérprete y coautor, junto a la trompetista Maite Hontelé. Ya que entre tanta producción discográfica oigan algo de uno es un premio”.

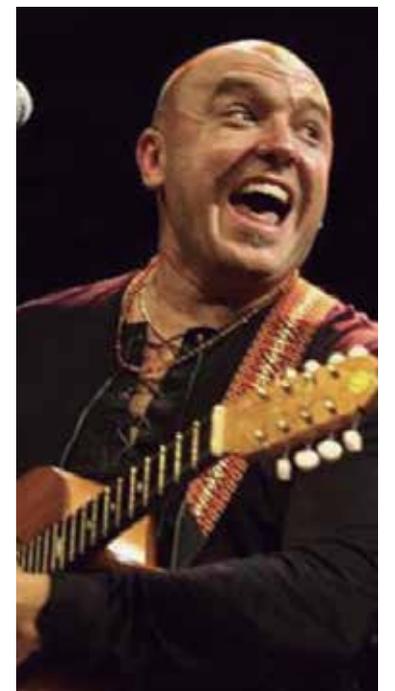
En los Grammy Latinos —lauro que busca reconocer la excelencia artística y técnica de la música

grabada para producciones cantadas en español, portugués o en lenguas, dialectos o expresiones idiomáticas reconocidas en Iberoamérica— se nominaron este año en la categoría donde compite *Tierra...*, otros hijos de Cuba: el Septeto santiaguero con *Y sigo pa'lante*, los muchachos de la Orquesta Faílde con *Danzoneando* (en vivo desde Matanzas), Omara Portuondo con *Vida* y el Septeto Acarey con *En tiempo de Son... Homenaje a las Canciones de Jorge Luis Piloto*.

Igualmente, integran la lista de cubanos en otras categorías: Camila Cabello, Pablo Milanés, Renecito Avich, The Cuban Swing Express, Chucho Valdés, Yadam González, Juan Mario Aracil y Plena 79, esta última una agrupación salsera con miembros de esta nación, España, Venezuela, Colombia y Puerto Rico, y en la que colabora Alain Pérez.

La lista la cierra la nominación del documental *Fanm Zetwal, Una historia de vida y milagros*, de la agrupación músico-danzaria Fanm Zetwal (Mujeres Estrellas); la unidad artística del proyecto sociocultural Yambambó, de la comunidad de Turo, en Ciego de Ávila y, como nota discordante, como ya ha alertado este medio de prensa cubano, volverá a la alfombra roja Yotuel Romero, en esta ocasión por *Patria y Vida: The Power Of Music*, el material audiovisual sobre el consumo de la canción.

Los organizadores de la cita, que tendrá como escenario el Palacio de Congresos y Exposiciones de Sevilla, anunciaron que el trompetista cubano Arturo Sandoval recibirá, junto a otros artistas, el Premio Latin Grammy a la Excelencia Musical 2023. (L. G. G.)



Carlos asegura que el álbum nominado es una producción discográfica con una mezcla de ritmos. /Foto: Facebook